

CICLO DE CONCIERTOS 2021



Programa 2

Ludwig Carrasco, director artístico

Gioachino Rossini

Sonata para cuerdas núm.1 en sol mayor

13'

Moderato

Andante

Allegro

Franz Liszt

¡Ángelus! Oración a los ángeles de la guarda

7'

Dedicada a la víctimas de la pandemia

Franz Schubert

Cinco danzas alemanas, D. 90

15'

Violines: Abraham Bautista Medrano, Francisco Ageo Méndez Peña

Viola: Ricardo David Orozco Buendía

Violonchelo: Roxana Mendoza Guevara (interinato)

Contrabajo: Luis Enrique Aguilar Martínez

Vestíbulo alto, **Palacio de Bellas Artes**

Jueves 17 de junio, 20 h

Notas al programa:

GIOACHINO ROSSINI (1792-1868)

Sonata para cuerdas núm. 1 en sol mayor

Cuando se habla de precocidad en el mundo de la música, el nombre que se menciona con más frecuencia es el de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), ante cuyos logros de infancia palidecen las hazañas juveniles de todos los demás compositores. Es preciso recordar, sin embargo, que algunos otros compositores de renombre también iniciaron su ascenso a la fama a muy temprana edad, y a través de creaciones musicales nada despreciables. Tal es el caso, por ejemplo, de Gioachino Rossini, gran maestro en el ámbito de la ópera, especialmente la ópera cómica, cuyos logros en este campo han opacado algunos méritos suyos en otros géneros y formas.

En efecto, la fama inmortal de algunas de las óperas de Rossini nos ha hecho olvidar que este buen señor, compositor de gran habilidad, hombre de mundo y refinado *gourmet*, nos legó un catálogo musical en el que hay algunas cosas ciertamente interesantes más allá de la ópera. Tal es el caso, por ejemplo, de su *Misa de gloria*, su *Pequeña misa solemne* y su *Stabat Mater*, tres atractivas obras de música sacra que bien valen la pena de ser escuchadas. Por otro lado, en el ámbito de la música puramente instrumental, si bien Rossini no compuso sinfonías, conciertos ni poemas sinfónicos, sí produjo algunas obras menores en las que, si se presta atención, es posible descubrir algunas de las cualidades de su manejo instrumental que conocemos mejor en el ámbito de las oberturas de sus óperas. En este campo menos conocido de la producción de Rossini hallamos, por ejemplo, piezas para flauta y piano, viola y arpa, cuarteto de alientos, violonchelo y contrabajo, clarinete y orquesta, corno y piano, cuarteto de cornos, flauta y arpa, y la atractiva serie de piezas para piano tituladas colectivamente *Pecados de vejez*.

De especial atractivo sonoro en el ámbito de la música instrumental de Rossini son las seis sonatas para cuerdas que escribió en 1804, a la edad de 12 años. Tituladas originalmente *Sonate a quattro*, estas obras juveniles de Rossini fueron escritas en el corto lapso de tres días, dato que algunos musicólogos escépticos tienden a cuestionar. En su forma original, estas *Sonate a quattro* fueron concebidas por Rossini para dos violines, violonchelo y contrabajo. Esta dotación poco convencional, que sustituye a la viola por un contrabajo en la dotación tradicional del cuarteto de cuerdas, tiene su principal atractivo en el énfasis que se da a la región profunda del registro del instrumental de cuerda. Si la inclusión del contrabajo en estas llamativas obras pudiera parecer el simple capricho de un adolescente que desconocía los principios básicos de instrumentación

de su tiempo, lo cierto es que hubo una influencia específica para esta decisión: Rossini incluyó el contrabajo en estas sonatas suyas por sugerencia de un comerciante amigo suyo y contrabajista aficionado, Agostino Triossi. Parece evidente que el señor Triossi fue un ejecutante competente, si hemos de juzgarlo por las partes de contrabajo de estas sonatas, que en muchos momentos convierten al pesado instrumento en un auténtico protagonista, en lugar de relegarlo al papel de simple ancla de la armonía, como solía ser el caso. Se dice que las sonatas para cuerdas de Rossini fueron tocadas originalmente por Triossi en el contrabajo, dos primos suyos en el primer violín y el violonchelo, y Rossini en el segundo violín.

Al abordar estas *Sonate a quattro* de Rossini, el que escucha puede caer en la tentación de hacer un análisis formal de las piezas, buscando la personal aproximación de Rossini a la forma sonata. Sin embargo, tal aproximación decepcionaría al melómano ilustrado, puesto que a pesar del título de *Sonatas*, estas obras no lo son, al menos no en la acepción clásica del término. En efecto, más que apearse a la estructura de la forma sonata que había sido desarrollada de manera particular por Carl Philipp Emanuel Bach (1714-1788), el joven Rossini quiso explorar un ámbito de la música instrumental que en realidad está más apegado al concepto de la serenata o el divertimento. Por otra parte, hay en estas juveniles sonatas un elemento inconfundible y muy atractivo: una notable capacidad de invención melódica, que al paso de los años habría de manifestarse con especial fuerza en las óperas de Rossini, que están llenas de felices hallazgos melódicos. Y quien quiera hallar en estas *Sonate a quattro* algún antecedente de los famosos efectos orquestales de *crescendo* de la música madura del compositor de Pésaro, sin duda se encontrará con una sorpresa.

FRANZ LISZT (1811-1886)

¡Ángelus!

En el lapso de cuarenta años que va desde 1837 hasta 1877, Franz Liszt elaboró pacientemente tres series de piezas para piano conocidas colectivamente como *Años de peregrinaje*. Tanto el concepto como un número importante de materiales de estas series provienen de un trabajo anterior suyo, titulado *Álbum de un viajero* (1835-1836). El título *Años de peregrinaje* le fue sugerido a Liszt por su lectura del libro *El aprendizaje de Wilhelm Meister*, de Johann Wolfgang von Goethe. Respecto a sus intenciones descriptivas en las tres series de los *Años de peregrinaje*, el propio Liszt escribió estas líneas, publicadas con la primera edición de la partitura:

Habiendo viajado recientemente a muchos países nuevos, a través de diversos ambientes y lugares consagrados por la historia y la poesía; habiendo sentido que los fenómenos de la naturaleza y las imágenes que los acompañan no pasaron ante mis ojos como imágenes sin sentido sino que despertaron emociones profundas en mi alma, y que entre nosotros se había establecido una vaga pero inmediata relación, un rapport indefinido pero real, una comunicación indefinible pero innegable, he tratado de describir en música algunas de mis sensaciones más fuertes y de mis impresiones más vívidas.

La gran variedad de estados de ánimo y expresiones que contienen las tres series de los *Años de peregrinaje* permiten percibir en esta música un buen retrato del desarrollo del pensamiento pianístico de Liszt a través de los años. Las 23 piezas contenidas en las tres series representan, en efecto, un amplio panorama de los recursos técnicos y expresivos del gran pianista y compositor húngaro. Como ocurre con frecuencia a través del numeroso y variado catálogo de sus composiciones, es posible encontrar versiones alternativas de algunas de las piezas de los *Años de peregrinaje*. Tal es el caso, por ejemplo, de la primera pieza de la tercera serie, titulada originalmente *¡Ángelus! Plegaria a los ángeles guardianes*, identificada con el número S. 163/1. Esta pieza individual de la serie fue dedicada por Liszt a su nieta Daniela von Bülow, hija de su hija Cósima y el famoso director de orquesta Hans von Bülow. Con los números S. 378/1 y S. 378/2 se encuentran catalogados sendos arreglos de la pieza, realizados por el propio Liszt, para armonio y para cuarteto de cuerdas, respectivamente. Esta última versión suele interpretarse en ocasiones con orquesta completa de cuerdas. Y claro, habiendo sido Liszt un notable organista y creador de música para órgano, no han faltado tampoco intérpretes diversos que han realizado transcripciones de la pieza para este instrumento. En este contexto, es interesante saber que Liszt concibió originalmente la pieza para piano o para melodeón, ya que en el manuscrito original escribió *piano-melodium*. Se trata de un instrumento híbrido entre piano y órgano que fue construido a petición del propio Liszt y según sus especificaciones, y del que se dice que existe un solo ejemplar en todo el mundo.

FRANZ SCHUBERT (1797-1828)

Cinco danzas alemanas, D, 90

En el amplio y variado catálogo de música para piano de Franz Schubert se encuentra un número significativo de piezas basadas en distintas formas de danza. Entre ellas, destaca la presencia de minuetos, escocesas, *ländler*, galopas, y numerosos ejemplos de una danza designada como *Deutsche*, pero la forma más abundante en esta parte de la producción de Schubert son los valsos. Esto es perfectamente congruente con el hecho de que Schubert nació, vivió y murió en Viena, ciudad en la que el vals tiene una presencia que va mucho más allá de lo meramente musical o dancístico. Con el término *Deutsche* ('Alemana') solía designarse durante los siglos XVIII y XIX a un tipo de danza por parejas en compás ternario. Al paso del tiempo, comenzó a hacerse una distinción entre dos tipos de danzas alemanas: el *ländler*, y el vals. Como ocurre con frecuencia, es difícil localizar con precisión el origen de la llamada danza alemana, entre otras cosas porque puede confundirse con las danzas llamadas tedesca y alemanda. En la entrada correspondiente a la danza alemana en el *Diccionario Grove* se incluye esta observación:

Haydn, Mozart, Beethoven y Schubert compusieron muchas series de danzas alemanas para teclado, orquesta y grupos de cámara, con la intención aparente de que fueran usadas en los bailes de la Redoutensaal de Viena y también para satisfacer la demanda de los amateurs por música nueva y sin demasiadas exigencias.

El 19 de noviembre de 1813 Franz Schubert compuso dos obras, que llevan los números de catálogo D. 89 y D. 90. Se trata, respectivamente, de Cinco minuetos con seis tríos, y de la serie de *Cinco danzas alemanas*, que originalmente fueron designadas por el compositor como Cinco alemanas y siete tríos con coda. Ambas obras fueron compuestas para cuarteto de cuerdas. Para cinéfilos/melómanos: la primera de las Danzas alemanas D. 90 de Schubert fue utilizada por Stanley Kubrick en el variado y espléndido *soundtrack* de su hermoso filme *Barry Lyndon* (1975).

Juan Arturo Brennan

Orquesta de Cámara de Bellas Artes

Hace más de sesenta años surgió una de las agrupaciones musicales mexicanas que ha dedicado sus esfuerzos a difundir y explorar la música orquestal de cámara. En sus orígenes fue llamada *Yolopatli* –vocablo náhuatl que significa “cura para el corazón”- y que se formó con discípulos sobresalientes de las cátedras impartidas, por los maestros Imre Hartmann y Joseph Smilovitz en el Conservatorio Nacional de Música.

Sus directores artísticos han sido: Hermilo Novelo, José Guadalupe Flores, Manuel de Elías, Ildelfonso Cedillo, Francisco Savín, Luis Samuel Saloma, Enrique Barrios, Juan Trigos, Jesús Medina, José Luis Castillo y actualmente Ludwig Carrasco-, quienes la han situado en un lugar de privilegio en el panorama de la cultura y las artes mexicanas.

En tiempos recientes la OCBA ha comenzado a programar en sus temporadas óperas de cámara, tales como *Philemon y Baucis* y *La isla desierta* de Joseph Haydn, *Don Gil de Alcalá* de Manuel Penella, *La inocente fingida* y *La jardinera fingida* de Wolfgang Amadeus Mozart.

Cuenta con dos grabaciones: *Tres estrenos mundiales de obras para arpa* acompañando al arpista mexicano Baltazar Juárez y como parte de la celebración por su 60.º Aniversario, en 2016, grabó el disco *Verso. Música mexicana para cuerdas*, que incluye obras de compositores mexicanos inspiradas en la literatura poética.

Ha tenido presentaciones en Alemania, Brasil, Estados Unidos, Portugal y Costa Rica, así como en todos los estados de la República mexicana, además, su compromiso didáctico y social, permiten a la Orquesta de Cámara de Bellas Artes ser considerada como referente musical en el ámbito artístico de nuestro país.

Facebook: OCBAinbal
Twitter: OCBA_MX
Instagram: ocba_mx
www.ocba.inba.gob.mx

Ludwig Carrasco

Director artístico de la Orquesta de Cámara de Bellas Artes desde septiembre de 2019 y, anteriormente, director titular de la Orquesta Filarmónica de Querétaro y de la Sinfonietta Prometeo (Estados Unidos). De 2018 a 2020 fue miembro del programa de Creadores Escénicos con Trayectoria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México. Ganador del Concurso de Directores de la Orquesta Sinfónica de Xalapa 2014 (México) y en 2013, del Markowitz Award for Orchestral Conductors (Nueva York-Filadelfia). Ha estrenado más de 150 obras, como director y violinista.

www.ludwigcarrasco.com

Orquesta de Cámara de Bellas Artes

Ludwig Carrasco
Director Artístico
Primer concertino

Vladimir Tokarev Ivanovich

Violines primeros

Carlos Ramírez Guzmán
Francisco Arias Esquivel
Pastor Solís Guerra
Francisco R. Ladrón de Guevara
Finck
Abraham Bautista Medrano
(interinato)

Violines segundos:

Vera Olegovna Koulkova, principal
José Manuel del Águila Cortés,
principal adjunto
José Alfredo Vega Morales
Jorge Chaparro González
Marco Alejandro Arias de la Vega
Francisco Ageo Méndez Peña

Violas:

Mikhail Kouznetsov Fiodorova,
principal
Arturo Rebolledo Díaz, *principal*
adjunto
Ricardo David Orozco Buendía
Astrid Montserratt Cruz González

Violonchelos:

Fabiola Flores Herrera, *principal*
Luz del Carmen Águila y Elvira
Ángel Romero Ortiz
Roxana Mendoza Guevara
(interinato)

Contrabajos:

Luis Enrique Aguilar Martínez, *principal*
Ulises Castillo Cano, *principal adjunto*

Piano:

Abraham Alvarado Vargas

Personal Administrativo

Gerente: Rafael Luna Pimentel
Administradora: Alejandra Silva Martínez
Coordinadora Ejecutiva:
Claudia del Águila
Relaciones Públicas, Difusión y Prensa:
Delia Martínez García
Jefe de Personal: Javier Caro Ahumada
Bibliotecario: Alexis Santana Figueroa

Técnicos

Ramón Rábago Robles
Mario A. Herrera Pérez
Sandra Rosas Esquivel

Secretarias

Pilar Peimbert Gloria
María Teresa Radillo Ruiz
Ixchel Rivera Cortés
María Eugenia Sánchez León

Asistentes

J. Edgar Chavarría Aldana
Fanny Flores Cid

Mensajero

J. Eduardo Rosas Cisneros

| GERENCIA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Silvia Carreño y Figueras, gerente | Jesús José Sánchez Herrera, coordinador de administración | Angelina García Gallardo, coordinadora de programación y proyectos especiales | José Rojas Patiño, coordinador editorial y de difusión | Federico Emery Othón, coordinador técnico | Silvia Gil Rivera, coordinadora de control de espectáculos | José López Quintero, coordinador de conservación y obras | Erika Pegueros Loaiza, coordinadora de relaciones públicas | Arturo Ricardo Murguía García, coordinador de seguridad y vigilancia

| COORDINACIÓN TÉCNICA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Jorge Peláez y Esparza, jefe de foro | **TALLER DE TRASPUNTE** Christopher Arturo González Flores, jefe de taller. Sinohé Martínez Paredes | **TALLER DE TRAMOYA** Juan Pedro Peña Márquez, jefe de taller. Felipe Sosa Montes, Julio César Guerra Picazo, Jesús Dionisio Salinas del Castillo, Gabriel García Hernández, Sergio Meléndez Ensástiga, José Alberto Lugo Cruz, Luis Alejandro García Herrera, Daniel Samaniego Alvarado, Giselle Michelle Enzástiga Almaraz, Karla Magali Gutiérrez Cervantes, Carlos Flores López, Héctor Reyes Montero, Hazel Yafet Mateo Negrete, Carlos Jafeth Campos Lara | **TALLER DE MAQUILLAJE** María Teresa Quevedo Ayala, jefe de taller. Dolores Amparo Vargas Ayala, Azalea Martínez López, Bibiana Eva Vázquez Rivera | **TALLER DE VESTUARIO** Mónica Legorreta Soria, encargada de taller. Ernesto Farías Pérez, Elvia Patricia Aceves García, Ricardo Castro Carrasco, María de los Ángeles Vargas Arellano, Fortino Pinzón Herácleo, Erik Daniel Ramírez Aceves, Laura Cedeño Castro | **TALLER MECÁNICO** José Amado Castillo Barreto, jefe de taller. Javier Márquez Bernabé, José Luis Olivares Aguirre, Rodolfo Ponce Durán, Luis Alfredo Alejandro Durán Alvarado, Rubén Martín Sánchez Reyes, Alfredo Chávez Gómez | **TALLER DE ILUMINACIÓN** Roberto Carlos Arellano Ramos, jefe de taller. José Aníbal Castro Reyes, David Méndez Cruz, Marco Antonio Hurtado Jaime, Federico Flores Fuentes, Julián Gerardo González Contreras, Juvenal Orozco Medina, Jorge Mejía Nieto, Félix Jesús Galván Alonso, César Jesús Salinas Hernández | **TALLER DE AUDIO** Martín Fernando Jiménez Páramo, jefe de taller. Julio Cárdenas García, José Luis Román Pedraza, Saúl Martínez Cadena | **MULTIMEDIA** Viridiana González Vázquez | **TALLER DE UTILERÍA** Luciano Noé Alarcón Estrada, jefe de taller. Pedro Zaragoza García, Jonathan Eduardo Castillo Díaz, Miguel Gustavo Andrade Márquez, Mariana Fernández Sánchez | **ATENCIÓN ARTÍSTICA** Elena del Carmen Briseño Gómez de la Llata, jefa de área. José Joel García Maldonado, Ruperto Sánchez Nieto, Guadalupe Cejudo Sánchez, Sandra Rodríguez Maturano, Janeth López Rosado, Martín Antonio Alarcón Hernández.

— SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura

Marina Núñez Bernalova

Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Omar Monroy Rodríguez

Titular de la Unidad de Administración y Finanzas

Antonio Martínez Velázquez

Director General de Comunicación Social y Vocero

— INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez

Directora General

Laura Elena Ramírez Rasgado

Subdirectora General de Bellas Artes

Lilia Torrentera Gómez

Directora de Difusión y Relaciones Públicas



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL